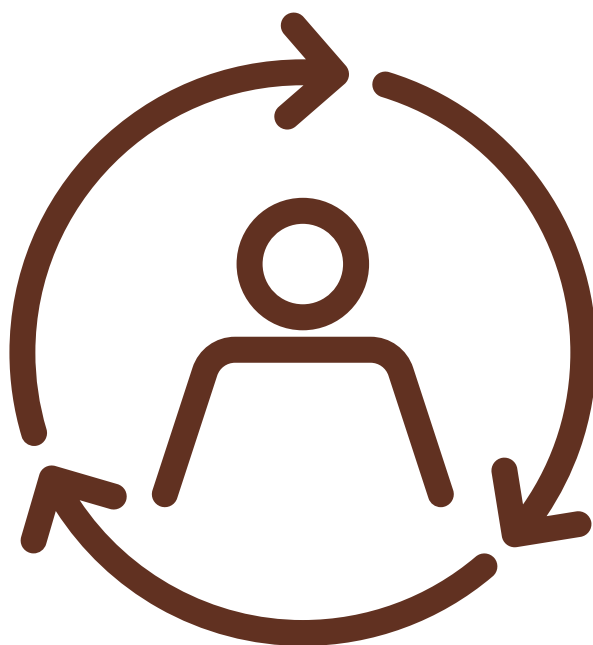


Posicionamiento de Cruz Blanca ante la pobreza y la exclusión



HH. FRANCISCANOS
DE CRUZ BLANCA



Realiza:

Área de Misión

Participan:

Equipo de Gestión, Mesa de Coordinación, Direcciones de Casas Familiares y Coordinaciones de Centros de Fundación Cruz Blanca y Hermanos Superiores

Edita: Departamento de Comunicación

©Textos

©Cruz Blanca

Diseño y Maquetación: Departamento de Comunicación de Cruz Blanca

Edición: Enero 2024



Índice

01.
Introducción

02.
Definición

03.
Análisis

04.
**Principales
retos**

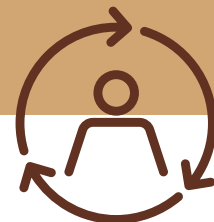
05.
**Intervención
de
Cruz Blanca**

06.
**Respuesta
de
Cruz Blanca**



Inspirada en los valores cristianos, enfatizamos el amor al prójimo y la solidaridad, buscando generar espacios de acogida y apoyo donde las personas en situación de vulnerabilidad puedan encontrar no solo recursos, sino también acompañamiento y esperanza. En este sentido, nuestra labor es un testimonio del compromiso cristiano con las personas más necesitadas, buscando reflejar en sus acciones el mensaje de compasión y fraternidad que es central en el humanismo cristiano.





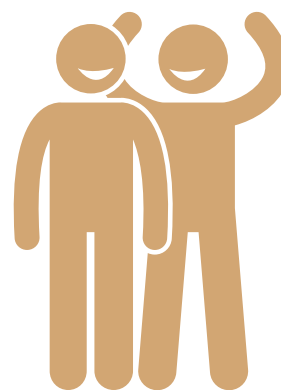
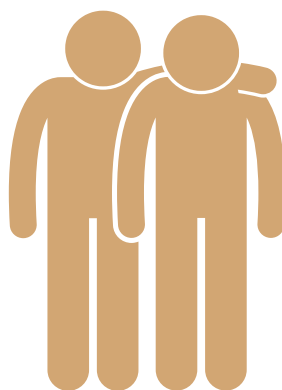
Introducción

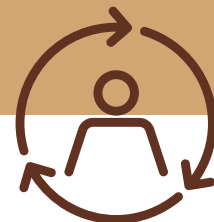
Cruz Blanca, desde su enfoque antropológico y humanista cristiano, se posiciona frente a la problemática de la pobreza y la exclusión social con un profundo compromiso hacia la dignidad humana. Nuestra entidad reconoce la complejidad de estos fenómenos, entendiendo que la pobreza no es solo una cuestión económica, sino también una realidad que afecta a la persona en su totalidad, incluyendo sus dimensiones emocionales, sociales y espirituales.

Desde esta perspectiva, Cruz Blanca busca no solo aliviar las necesidades materiales inmediatas de las personas afectadas, sino también promover su desarrollo integral. Esto implica un enfoque que va más allá de la asistencia, abogando por la inclusión social, el fortalecimiento de las comunidades, y la promoción de la justicia social.

Inspirada en los valores cristianos, enfatizamos el amor al prójimo y la solidaridad, buscando generar espacios de acogida y apoyo donde las personas en situación de vulnerabilidad puedan encontrar no solo recursos, sino también acompañamiento y esperanza. En este sentido, nuestra labor es un testimonio del compromiso cristiano con las personas más necesitadas, buscando reflejar en sus acciones el mensaje de compasión y fraternidad que es central en el humanismo cristiano.

La exclusión y la pobreza, desde una perspectiva antropológica y humanista cristiana, son fenómenos que afectan a la dignidad y al desarrollo integral de las personas, y son vistos como desafíos sociales y morales que requieren atención y respuesta. En este contexto, la exclusión se entiende como un proceso o situación que margina o vulnera a ciertos individuos o grupos de la plena participación en la sociedad se ve privada de los recursos necesarios para una vida digna y plena, abarcando no solo la falta de bienes materiales, sino también la ausencia de oportunidades, educación, acceso a la salud, participación social y espiritualidad.





Introducción

Por lo tanto, cualquier forma de exclusión va en contra de esta visión y es considerada una negación de la plenitud de la humanidad.

La exclusión se percibe como contraria a los principios de solidaridad, justicia y amor al prójimo enseñados por Jesucristo. Se ve como una manifestación de pecado social, donde se niega a ciertos individuos o grupos la oportunidad de desarrollar sus potencialidades y contribuir al bien común.

En definitiva, estamos asistiendo a una época de importantes cambios y transformaciones sociales. La crisis del Estado de Bienestar, la globalización y las nuevas tecnologías, sobre todo, serían en gran medida las causas de estos cambios tanto a nivel económico como social o cultural. Estos cambios se están llevando de manera excesivamente rápida, casi sin darnos cuenta y con grandes dificultades de asimilación por parte de una gran mayoría de personas.

Ante este panorama surgen nuevos conceptos de pobreza y desigualdad que abarcan nuevas realidades más complejas y extensas. Se entiende la pobreza desde dos enfoques. Por un lado, el enfoque económico, relacionado con niveles de renta, gasto o consumo, y por otro lado un enfoque capacitante que relaciona la falta de capacidades individuales para alcanzar un nivel básico de bienestar humano. Así, la pobreza de capacidades está vinculada a múltiples dimensiones como la educación y la salud, vinculándola con la noción de libertad.





Definición

Según la Organización Mundial de la Salud, la exclusión social es la situación que «afecta a individuos o grupos humanos, impidiéndoles acceder a un nivel de calidad de vida decente, y/o de participar plenamente, según sus propias capacidades, en los procesos de desarrollo». La exclusión social es evidente en ciertos espacios de la vida de las personas: el económico, el laboral, el formativo, el socio-sanitario, el residencial, el relacional y el de ciudadanía y participación. Estos espacios son atravesados por tres ejes edad, sexo y origen o etnia, sobre los que se establecen las desigualdades sociales.

Las nuevas bases de las desigualdades sociales están influenciadas por una serie de factores y tendencias emergentes que moldean la forma en que percibimos, comprendemos y abordamos la desigualdad en la sociedad contemporánea. Algunos de los elementos clave que están redefiniendo las bases de las desigualdades sociales incluyen:

- Tecnología y transformación digital: la brecha digital se ha convertido en una forma importante de desigualdad. El acceso a la tecnología y la competencia digital son fundamentales para la participación en la economía y la sociedad moderna.
- Globalización y movilidad: la movilidad económica y geográfica, así como la interconexión global, están dando forma a nuevas formas de desigualdad, tanto a nivel nacional como internacional. La globalización ha traído consigo oportunidades, pero también ha exacerbado las disparidades entre países y dentro de ellos.
- Desigualdades de género y diversidad: la lucha por la igualdad de género y la inclusión de diversas identidades está cambiando la forma en que entendemos y abordamos las desigualdades sociales. Esto abarca temas como la equidad salarial, la representación en cargos de liderazgo y la inclusión de minorías étnicas y sexuales.
- Cambio climático y desigualdades ambientales: surgen de la distribución desigual de los impactos y riesgos relacionados con el cambio climático y la degradación ambiental. Las poblaciones más vulnerables suelen ser las más afectadas.
- Desafíos salud pública: eventos como pandemias y crisis de salud pública han destacado las disparidades en el acceso a la atención médica y las condiciones de vida que influyen en la salud de las poblaciones.
- Desigualdades en el acceso a la educación y el conocimiento: el acceso equitativo a una educación de calidad es crucial para romper el ciclo de la desigualdad intergeneracional.
- Precariedad laboral: la evolución del mercado laboral hacia formas de empleo más flexibles ha llevado a un aumento en la precariedad laboral y a nuevas formas de desigualdad en los ingresos y la seguridad económica.
- Desigualdades en el acceso a la vivienda: la asequibilidad de la vivienda y el acceso a un alojamiento adecuado son factores clave en la determinación de la calidad de vida y la estabilidad económica.

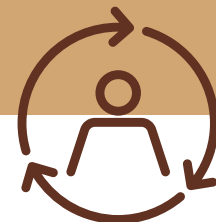




Análisis

En el nuevo contexto socio-económico van apareciendo en la sociedad actual diversos tipos de pobreza, muy relacionados entre sí, pero que podemos agrupar en torno a algunos polos concretos generadores de marginación.





En torno al ámbito laboral.

En este entorno la situación actual, se hace necesaria una subdivisión, entre las personas empleadas y las personas desempleadas.

Por un lado, nos encontramos con personas que, estando activas en el mercado laboral, no pueden cubrir en su totalidad las necesidades básicas, y si lo hacen, las mismas ocupan más del 80% de sus salarios. Esto se debe en mayor medida a la descomunal subida del precio de los alquileres en España, que ha alcanzado su máximo histórico. A este aumento de precios de alquileres hay que añadir también el aumento de los precios de los alimentos más básicos. Este último aspecto, afecta directamente a la salud física y mental de las personas, ya que, al no poder acceder a todos los alimentos básicos, hace mucho más difícil mantener una alimentación sana y equilibrada.

Por otro lado, el desempleo supone un proceso de degradación y empobrecimiento progresivo. Los primeros en notarse son los efectos económicos: renuncia al nivel de vida anterior, falta de medios para los gastos de subsistencia básica (alimentación, vivienda, ropa, escolaridad de los hijos...), dependencia del subsidio de desempleo, de la ayuda de las instituciones y/o del entorno sociofamiliar, etc... Al mismo tiempo, se comienzan a advertir otros riesgos: conflictos familiares, ansiedad, depresiones, frustración, falta de autoestima y de estímulo para vivir, llegando en ocasiones al consumo abusivo de alcohol y otras sustancias e incluso a la evasión en el juego.



En torno a la familia

Con frecuencia, la familia, en lugar de ser un hogar acogedor, se convierte en factor negativo y desintegrador. La falta de organización y de apoyos familiares genera nuevos problemas y crisis en el entorno familiar, que provoca una pobreza creciente y más marcada en las familias: monoparentales, con cargas familiares, migrante y refugiadas, afectadas por desastres naturales y pandemias sanitarias. Estas casuísticas, son más graves, cuando ya la familia experimenta otro tipo de problemas antes de una crisis económica, como pueden ser familias afectadas por la violencia de género, por deudas ya generadas con anterioridad, problemas de consumo y adicciones, salud mental, etc



En torno a las adicciones

Las diferentes adicciones (alcohol, drogas, juego...) van creando otro sector creciente de personas en situación de pobreza que además ya llevan consigo una degradación progresiva: enfermedad, VIH, deterioro psíquico, soledad, prostitución, incomunicación, autodestrucción.

En torno a la vejez

La vejez es otro factor de exclusión. A este factor junto al deterioro físico y psíquico propios de la edad, se le suman pensiones precarias que no alcanzan para los gastos básicos lo que genera en la mayoría de los casos situaciones de pobreza y exclusión, al no contar con redes de apoyo. Otra realidad latente en torno a la vejez, que cada vez está más presente, es la de las personas mayores migrantes sin pensión reconocida en España.

En torno a la migración:

En nuestro país las personas migrantes en situación administrativa irregular, son quienes más soportan el peso de la pobreza y la exclusión. La falta de apoyo sociofamiliar, el desarraigo de su lengua, su cultura y ambiente de origen, son los principales factores de esta causa.

La situación de pobreza y exclusión de las personas migrantes sea cual sea su situación administrativa, se ve también afectada por factores como la discriminación y el racismo, que impiden en numerosas ocasiones el acceso a las mismas oportunidades laborales y/o servicios.

Otro factor a tener en cuenta, y que contribuye a ser más excluyente es la burocratización y el tiempo asociado a la misma, de las gestiones administrativas de la población migrante que pueden mejorar la situación de pobreza y exclusión en la que se encuentran, como, por ejemplo, homologación de títulos y experiencia laboral en el extranjero.

En nuestro país las personas migrantes en situación administrativa irregular, son quienes más soportan el peso de la pobreza y la exclusión.

Situaciones de pobreza y exclusión “invisibles”:

A situaciones de pobreza y exclusión social persistentes como son las que sufren las personas sin hogar, sin vinculación familiar, con graves deterioros psíquicos, camino de una progresiva autodestrucción, la sociedad moderna genera otro tipo de pobres con rostro invisible. Estos son los rostros de las personas o familias que, a pesar de cobrar un salario, éste no llega para cubrir todas sus necesidades. Personas que residen en espacios que no cubren los mínimos de habitabilidad y con muchas dificultades para encontrar una vivienda digna con un alquiler racional. Personas con trabajo en economía sumergida, que generan situaciones de pobreza y exclusión en torno a derechos laborales y de protección social.





En torno a la vivienda

La vivienda juega un papel social esencial para que cualquier persona pueda integrarse con normalidad. Es por este motivo que consideramos que la vivienda es una necesidad de primer orden, a partir de la que se constituyen el resto de los derechos fundamentales. La falta de vivienda digna es una de las manifestaciones más visibles de la pobreza y exclusión. La crisis económica (desempleo, bajos salarios, etc.) han provocado el incremento de situaciones de sobrecarga familiar respecto a los gastos relacionados con la vivienda. Esta situación es más acuciante en grupos vulnerables, agravando el riesgo de pobreza y exclusión, si bien también afecta a segmentos de población socialmente integrados.

La crisis económica (desempleo, bajos salarios, etc.) han provocado el incremento de situaciones de sobrecarga familiar respecto a los gastos relacionados con la vivienda

En torno a la feminización de la pobreza

Aún existen diferencias en el acceso a servicios y derechos básicos como la educación, la sanidad o la planificación familiar, entre hombres y mujeres.

El 70% de las personas que viven en pobreza extrema son mujeres.

La principal causa que ha provocado y mantiene esta discriminación, es que el sistema patriarcal y la perpetuación de roles en función del género fomentan unas desigualdades sociales en las que las mujeres cuentan con mayores dificultades. Las mujeres encuentran una mayor dificultad para acceder a los recursos o los puestos de toma de decisiones, así como su mayor vulnerabilidad ante abusos sexuales o recorte de libertades individuales.

En torno a la discapacidad

La combinación de pobreza y discapacidad conlleva consecuencias nefastas. En ocasiones la discapacidad puede generar pobreza, pues ésta conlleva una merma de recursos económicos porque obliga a transformar la vivienda, requerir asistencia sanitaria adecuada o intervenciones quirúrgicas para mejorar la calidad de vida. Las personas con discapacidad afrontan gastos extraordinarios por motivos relacionados con la situación de discapacidad.

Las personas con discapacidad no se encuentran siempre en igualdad de oportunidades para el acceso a la educación, al mercado laboral, apoyo en la transición a la vida adulta, etc.

Principales retos

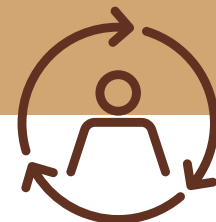
La sociedad se enfrenta a una serie de desafíos importantes ante la pobreza y la exclusión social. Estos desafíos requieren una respuesta colectiva y la implementación de políticas públicas y programas efectivos.

- La distribución desigual de recursos económicos contribuye a la persistencia de la pobreza y la exclusión social.
- Garantizar que las personas tengan acceso a empleos estables, bien remunerados y con condiciones laborales adecuadas es esencial para combatir la pobreza y la exclusión.
- La falta de acceso a viviendas asequibles y seguras es otro obstáculo significativo para muchas personas y familias. La vivienda es un factor crucial en la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Al mismo tiempo, se requiere proporcionar viviendas y apoyos adecuados a las personas que se encuentran en situación de Sinhogarismo, así como abordar las causas subyacentes de esta problemática
- Es fundamental asegurar que todas las personas tengan acceso a una educación de calidad y a oportunidades de formación continua para romper el ciclo de la pobreza y promover la inclusión social. En la era digital, el acceso a la tecnología y la alfabetización digital son fundamentales para participar plenamente en la sociedad y en el mercado laboral.
- El acceso a servicios de salud asequibles y de calidad es decisivo para el bienestar de las personas y para prevenir situaciones de pobreza relacionadas con gastos médicos elevados.

Los desafíos ante la pobreza y la exclusión social requieren una respuesta colectiva

- Se hace necesario abordar las necesidades específicas de grupos vulnerables como personas con discapacidades, migrantes, refugiados, mujeres víctimas de violencia de género y otros colectivos en situación de vulnerabilidad.
- También es esencial garantizar el envejecimiento activo y saludable, así como el acceso a servicios y apoyos adecuados para prevenir la exclusión social de las personas mayores.
- Fomentar la participación activa en la comunidad y promover la cohesión social son elementos clave para reducir la exclusión social y fortalecer el tejido social.
- En conclusión, abordar estos desafíos requiere un enfoque integral que involucre a gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, instituciones educativas y la sociedad en su conjunto. La colaboración y el compromiso de todos los sectores son cruciales para lograr avances significativos en la lucha contra la pobreza y la exclusión social.





Intervención de Cruz Blanca

El compromiso nace siempre de unas convicciones claras y firmes. No es una corazonada. No es una actuación momentánea. Es un posicionamiento, un estilo de SER y HACER que nos compromete de forma permanente.

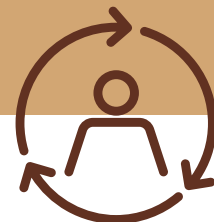
La convicción de sentirnos Casa y Familia que acoge, acompaña y transforma nos lleva necesariamente en Cruz Blanca a mirar a las personas en situación de pobreza de una determinada manera y a comprometer todas nuestras acciones para colaborar en la construcción de una sociedad más justa y fraternal ofreciendo espacios que faciliten el desarrollo integral y la inclusión de las personas más vulnerables desde el pensamiento humanista cristiano.

Acogemos y acompañamos a las personas en situación de pobreza, en situación o riesgo de estar en exclusión social, partiendo en primer lugar de su entorno. Desde allí realizamos la acogida a todas las personas que se acercan buscando apoyo, una acogida basada en la escucha y en el diálogo y un acompañamiento que pretende construir vínculos y relaciones de reciprocidad.

Intentamos dotar de calidad y profesionalidad nuestros procesos de trabajo en la cobertura de las necesidades de las personas, así como en la calidez de nuestros espacios de acogida donde la empatía y el afecto sean elementos tangibles.

Acompañamos a cada persona poniendo en el centro su historia, su vida, sus necesidades y sus potenciales. Desde allí caminamos juntos a ellas en la esperanza de reencontrar su proyecto vital. Realizamos itinerarios integrales individualizados de inserción, con programas destinados a la cobertura de bienes de primera necesidad, a la integración comunitaria, la formación y el empleo.





Respuesta de Cruz Blanca

Nuestra atención a personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social se realiza a través de un gran número de proyectos y de acciones que toman muchas formas: trabajo de calle, Casa de acogida, red de viviendas, etc. Acompañamos realidades de extrema pobreza y exclusión como es estar con las personas sin hogar, las que se encuentran privadas de libertad, en contexto de prostitución y las víctimas de trata o de explotación. Situaciones muchas veces ocultas e invisibles para el resto de la sociedad.

Incrementamos esfuerzos en la acción con personas migrantes y refugiadas desarrollando programas con mujeres subsaharianas en Marruecos, así como en el CETI de Ceuta y en todos los territorios donde estamos presentes con el objetivo de unir esfuerzos en la acogida e integración, sensibilización, reivindicación y defensa de sus derechos, posicionándonos claramente a lado de las personas que se ven forzadas a migrar.

En el marco de nuestros proyectos dirigidos a la infancia, adolescencia y familias revisamos de manera permanente nuestras acciones para prevenir y evitar la cronificación y transmisión intergeneracional de la pobreza creando estrategias que contribuyan a cambiar las dinámicas de pobreza familiar.

Realizamos acciones que ayudan a transformar las causas de la pobreza y que denuncian la injusticia desde propuestas alternativas. Tratamos de poner en la agenda pública la invisible realidad de las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión, y mostramos la presencia y el trabajo de Cruz Blanca en los medios de comunicación para que a través de ellos lleguen a la sociedad y a la ciudadanía. También acompañamos a las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión en cuestiones jurídicas, en la defensa de sus derechos; y analizamos y elaboramos propuestas legislativas, realizando acciones para intentar cambiar normas que no garantizan el acceso a los derechos a las personas más vulnerables.



